



**Primera Aparición de la Madre Divina.  
Casa Redención, Paysandú, Uruguay.  
Jueves 18 de agosto de 2011, a las 7.30**

Finalizada la liturgia matutina en el Monasterio de la Divina Reverencia, Fray Elías recibe una señal interior para ir, junto con Madre Shimani, al lugar donde se iniciaron hace algunos años, las Apariciones de la Madre Divina en Casa Redención; lugar donde hoy se construye Su Casa de Oración.

Al llegar al área, esperaron en oración alguna señal. En un determinado momento un viento fuerte los envuelve, y los naranjos comienzan a balancearse de un lado hacia otro.

Fray Elías relata que en ese instante ve aparecer, en otros planos, una esfera luminosa blanca, que se posa sobre uno de los naranjos.

Continúan en oración, hasta que Fray Elías dice:

Fray Elías: Ella aparece como la Reina de la Paz. Nos pide que oremos por los que están agonizando.

Se oran algunas cuentas de la oración “Madre Universal”.

Fray Elías: En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

La Madre Divina dice:

Mi Corazón resplandece de nuevo por retornar a una de Mis casas. He venido aquí para anunciar Mi retorno a este lugar. Yo estoy aquí aunque Mi obra, Mi Casa de Oración, no esté terminada.

Yo Soy la Reina de la Paz, la Guardiana de las Puertas del Cielo, Soy la Divina Concepción de la Trinidad, nacida del amor de Dios, de la Fuente Misericordiosa de la Creación.

Vengo a pedirles que se reúnan aquí para recibirme, del día 22 hasta al día 29 de agosto, en este horario. Cada día les diré qué quiero de este lugar y cuál es la Voluntad de Dios.



Estén alegres, estoy entre ustedes, Soy la Guardiana de la Fe, la Protectora Universal de las almas.

Vengo a pedirles que construyan, a través del símbolo de una escultura, a la Divina Concepción de la Trinidad, a imagen y semejanza de Dios. Si dan este paso hacia Mí, no sólo estarán siendo cristianos, hijos de Cristo, sino almas en consagración. Colocarán esa imagen dentro de esta casa (Casa de Oración), para que esta parte del mundo me venere y para que Yo, al fin de estos tiempos, pueda curar y reconvertir a los espíritus.

Desde el día 22 hasta el día 29 de agosto, todos podrán participar de Mi Aparición, aquellos que creen en Mí y los que no creen en Mí; aquellos que alguna vez escucharon Mis mensajes en otros tiempos y aquellos que se han olvidado de ellos. Mi Corazón resplandece de alegría por este encuentro maternal de amor y de paz.

La imagen de la Divina Concepción de la Trinidad será la protección de esta casa, así, el mal que se encuentra en otros puntos y que tienta a los seres, no entrará porque Yo estaré allí, protegiendo la Gran Puerta.

Estoy aquí, entre ustedes, para irradiarles Mi Paz y para que sientan Mi acogimiento de Madre y de Guardiana. Los llamo para profundizar en la oración, instrumento del Creador, que curará a las almas junto a Mí.

Soy la Guardiana del Amor, la Inmaculada Concepción, la Señora de la Contemplación y de las Oraciones, que se anuncia al mundo para ofrecerles el rescate, la salvación definitiva, la última puerta de Luz que Yo estoy abriendo para estos tiempos.

Vuestro Señor Cristo, que está en los Cielos, que penetra en las dimensiones y en los espacios de este universo, Me ha encomendado que reciten oraciones que reconstruyan las almas. De esta manera, la Fuente de Mi Corazón se vertirá en este lugar, como fue en los comienzos.

Quiero anunciarles que Mi imagen no será un antiguo patrón, sino que será el símbolo de Mi resplandor que desciende de los Cielos hacia este lugar para consagrarlo. Será importante, especialmente, para todos aquellos que persiguen



Mis Obras por no comprenderlas.

La Divina Concepción de la Trinidad es el símbolo de unión Conmigo, es el sello de unión con Mi Espíritu Inmaculado, desde donde Yo podré verter la Fuente sobre sus corazones, sobre los corazones que están sin luz y sin consuelo. La Divina Concepción de la Trinidad unirá a las religiones y a las creencias, para que todos se unifiquen en Mi Consciencia Universal y para que, a partir de ahora, se cumplan las profecías que anuncian la llegada de la Reina Coronada de Estrellas.

Estoy pisando el mal para que este desaparezca y para que, a través del amor, me ayuden a redimirlo.

Les anuncio que este lugar no obrará sólo en la cura, sino en la profunda oración Conmigo, en la devoción a Mi Faz concebida por el Espíritu de la Trinidad. A todos ustedes los acojo entre Mis brazos, para que sientan Mi maternal espíritu, para que estén cerca de Mí al igual que estuvo Jesús cuando pequeño y cuando adulto. Siempre estaré allí como la misma Madre, el mismo Sol que resplandece en el corazón y que abre las puertas para los tiempos.

Se iniciará una gran ceremonia en conmemoración a Mi llegada a este país y a esta región en redención, para que conozcan Mi Consciencia desde otros niveles, desde otros Cielos.

Estoy con ustedes, no teman lo que dirán; deberán estar firmes en el propósito de Mi Voz y de Mi Voto.

Soy la Luz que alumbra los caminos, Soy la Madre que marca la senda que siguen sus pies. Los que quieran ser perdonados deberán llegar a Mí descalzos, así como Yo lo estoy. Entreguen todo a Nuestro Señor que está en los Cielos, el que rige los universos, el que nos ha creado en Su Amor y en Su Voluntad.

Todos ustedes están Conmigo, en Mi Corazón, y reparto Gracias urgentes para estos tiempos, en donde el mundo vive su último ciclo. De esta forma, podré llegar como consciencia, como Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, a otras partes de este mundo para poder colocar Mi manto de cura sobre los corazones caídos, y para que las esencias que están en los abismos puedan



resurgir por la acción y la obra de Mi Amor.

Les anuncio a todos los que lleguen, que los días 12 y 13 de cada mes serán días dedicados a la cura mediante la oración; deberán anunciar que estaré presente, acompañándolos de cerca, en cada corazón.

A partir del próximo mes (septiembre de 2011) se iniciará la procesión desde la entrada de esta Casa hacia esta, Mi Casa, para que todos sean bañados por el espíritu de la oración y para que Mi energía curadora y redentora pueda llegar a los que estén presentes.

Abro Mis brazos y Mi Corazón para todos los que quieran llegar aquí durante esos dos días, pero sepan que estoy derramando una Gracia especial para estos tiempos críticos, pues así lo he asumido.

Llamo a todos Mis hijos para que me acompañen en oración y en presencia aquí del día 22 al día 29 de agosto, para que reciban de Mí lo que Dios me encomendó entregar a cada uno.

Existe un gran secreto que hoy les confío: MIRNAHE significa Divina Trinidad.

Lleven en sus manos Mi bandera de la Paz y dejen que Mi Amor los impregne para que se disuelvan los conflictos y las asechanzas.

En la Paz de nuestro Señor Cristo,

Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.